

Un ciclón muy fuerte ha destruido la zona alrededor de Calcuta, mucha gente (de nuevo los más pobres) lo han perdido todo.

Los niños de la calle y los ancianos sufren especialmente, necesitan atención y ayuda urgente.

La frontera entre China e India está en ebullición, ¡ya ha habido muertes en ambos lados! ¡Anhelamos una solución política!

En los últimos días, nos han sorprendido las noticias de una violencia policial sin precedentes. Un padre con su hijo, ambos cristianos, fueron brutalmente torturados hasta la muerte - sólo porque mantuvieron su tienda abierta 15 minutos más de lo permitido. No es de extrañar que la gente tenga miedo de la policía.

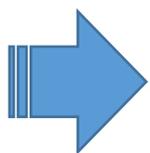
¿Qué puedo decir? Mi pobre y afligida India

Que Dios la bendiga y nos mire a todos con ojos misericordiosos.

Hna. M. Theresa Gunselmann

Con su donación y su oración apoya estos pequeños pero importantes pasos con los que ayudamos a la gente de Kotagiri, Pudukavalli y Perianaikanpalayam.

¡Dios le bendiga!



Detalles bancarios:

Franziskusschwestern von Vierzehnheiligen

IBAN: DE87 7509 0300 0009 0085 00

Liga Bamberg

Contraseña:

Corona-Ayuda India



Qué decir - mi pobre India



Kongregation der
St. Franziskus-
schwwestern
Vierzehnheiligen



Bild von Raiesh Balouria auf Pixabay

La India está plagada por la pandemia, como casi todos los países del mundo. El número de casos de Covid 19 fue inicialmente muy bajo, ya que el gobierno reaccionó rápidamente con una cuarentena total. El gobierno estaba orgulloso de su éxito. Pero la cuarentena total ha traído muchos otros problemas, por ejemplo, cientos

de miles de trabajadores migrantes varados en las calles. Caminaron por las carreteras para llegar a casa. Ahora, después de mucho tiempo, algunos trenes y autobuses están funcionando de nuevo. Hay tantos trabajadores migrantes, tantos que vienen del norte al sur porque es más probable que encuentren trabajo allí y también se les paga un poco más que en su país de origen. Quedaron atrapados por el cierre: Sin trabajo, sin dinero, sin comida, sin techo y a miles de kilómetros de casa - así que la gente caminaba a casa, a menudo con niños pequeños, familias enteras con abuelos... Llegaban fotos y noticias desgarradoras que eran difíciles de soportar: Un hombre con un coche casero que arrastra a su mujer embarazada y a su hijo de dos años, hombres jóvenes que llevan a sus padres como si fueran niños pequeños, una madre que recorrió 1200 km en su scooter para recoger a su hijo que estudia medicina, las plantas de los pies magulladas, gente enfadada que destruye los coches que pasan, accidentes sobre accidentes con muchas muertes porque la gente se cuelga de los trenes o de un camión... Me temo que cada trabajador migrante que ha hecho su camino así tiene su propia historia.

Pero no sólo los trabajadores migrantes, muchas personas perdieron sus trabajos, con los que solían alimentar a sus familias. ¿De qué se supone

que viven ahora? Esto suele afectar a los pobres, que no pueden recurrir a los ahorros, ¡simplemente no hay nada!



Bild von Rajesh Balouria auf Pixabay

La pandemia de la corona golpeó a muchos alumnos y estudiantes en medio del período de exámenes. Para muchos de ellos no está claro cómo continuarán las cosas. Nadie sabe cómo decidirá el gobierno. También nos ha afectado a nosotras. La hermana Aleena está esperando sus exámenes, tiene que escribir sus

exámenes finales. Supriya, una candidata, todavía tiene que escribir un examen para el +2. Sona Maria obtendrá su diploma, los dos últimos exámenes serán reemplazados por el resultado anual. La Hna. Thomai tiene que asistir a clases en línea y escribir exámenes a diario, la Hna. Selvi está atrapada en Goa sola.

Nuestra escuela en Pudukottai está completamente cerrada. El nuevo año escolar normalmente ya habría comenzado. Muchas escuelas han comenzado a dar "clases en línea". Pero para nuestros alumnos esto es muy difícil. La mayoría de los padres no pueden ayudar a los niños, faltan las condiciones necesarias. Los profesores dan consejos y buscan nuevas formas.

Todos nos quedamos donde estamos y no se nos permite salir de la casa, es decir, no hay vacaciones, ni visitas, ni admisión al postulante y al noviciado, ni experiencia vocacional... todo se queda suspendido.

En Kotagiri y en Periyanaikanpalayam tenemos que ser especialmente cuidadosas por los ancianos. El número de casos está aumentando. La India ocupa ahora el tercer lugar en el mundo. Las reglas de cuarentena son más estrictas de nuevo, especialmente para nosotras en el asilo.

No se nos permite salir de los Nilgiris y nuestro movimiento está muy restringido. Los grandes proyectos ya no son posibles. Compartimos lo que tenemos con los vecinos y los empleados y sus vecinos. Las donaciones más grandes las damos al gobierno del distrito local. Hay programas en marcha, por ejemplo, la distribución de alimentos, un mejor equipamiento del hospital, para que no todos los pacientes tengan que ser llevados a Coimbatore (tres horas de conducción) ... como nos gustaría salir y ayudar, pero estamos amarradas! Cuidamos a nuestros residentes lo mejor que podemos y tratamos de que no se sientan solos.



Bild von Franziskusschwestern

Para nosotras en Kotagiri, la liturgia sólo está disponible en la televisión, pero al menos tenemos eso. Periyanaikanpalayam y Pudukottai tienen Misa, gracias a Dios.

La pandemia no sólo tiene aspectos negativos, tenemos más oportunidad para reflexionar, mirar más allá de nuestras propias narices, tener más tiempo para rezar, apreciar más la salud y todos los dones gratuitos de Dios. Los ojos se vuelven más claros y los corazones más amplios, nos volvemos más agradecidas. A pesar de lo dolorosa que es la pandemia, también es una gran lección para nosotros.

La India no sólo está plagada por la pandemia. En el norte y el centro de la India, los enjambres de langostas están destruyendo todo lo que es verde. Éstas también son imágenes terribles. La gente está tratando en vano de alejar a los enjambres. En muchas zonas, la cosecha fracasará este año.



Bild von Bishnu Sarangi auf Pixabay